

TIEMPO ORDINARIO
VIERNES DE LA SEMANA XXVI
DE LA FERIA. SALTERIO II

4 DE OCTUBRE

MISA EN VIVO



LAUDES

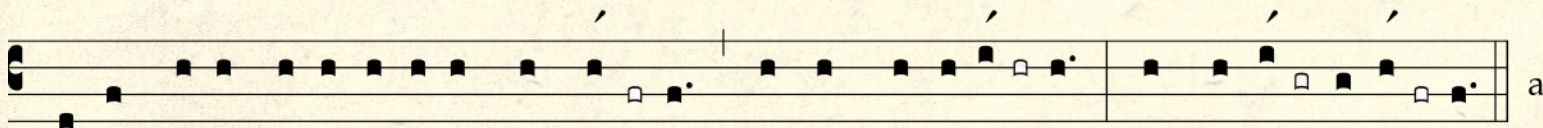
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Quinto tono



Quintus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. El Señor es **bueno**, / *benedicid* su **nombre**

Salmo 66 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu **salvación**.

Oh Dios, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pueblos **te** alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con **justicia**,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones **de** la **tierra**.

Oh Dios, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pueblos **te** alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro **Dios**.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los **confines** del **orbe**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. El Señor es **bueno**, / *benedicid* su **nombre**

Himno:

Ven, Francisco a tus hermanos,
visita a los pobrecillos;
ven traspasado de amor
por las heridas de Cristo;
como nueva primavera
después del invierno frío.

Ven, que los hombres te vean
por el mundo peregrino:
liberado, sin alforja
y sin dinero en el cinto;
y anuncia la paz y el bien
con los labios florecidos.

Ven con los brazos sin armas,
hermano suave y pacífico;
ven, menor de los menores,
de corazón compasivo;
profeta sin amargura,
ven con el ramo de olivo.

Ven, penitente y gozoso,
que lloras de regocijo;
heraldo loco de amor
y paz de los enemigos;
ven por los barrios y plazas,
juglar del perdón divino.

Ven, ángel de buenas nuevas,
háblanos de Jesucristo;
ven, boca del Evangelio,
cristiano sabio y sencillo;
hermano tan deseado,
Francisco tan bien querido. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Un corazón quebrantado y **humillado**, / tú no lo **desprecias**,
Señor.

Salmo 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

Misericordia, Dios mío, por tu **bondad**;
por tu inmensa compasión **borra** mi **culpa**;

lava del todo mi **delito**,
limpia **mi** **pecado**.

Pues yo reconozco mi **culpa**,
tengo siempre presente **mi** **pecado**:

contra ti, contra ti solo **pequé**,
cometí la maldad que **aborreces**.

En la sentencia tendrás **razón**,
en el juicio brillará tu **rectitud**.

Mira, que en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la **nieve**.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.

Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda **culpa**.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu **firme**;

no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu **generoso**:

enseñaré a los malvados tus **caminos**,
los pecadores volverán a **ti**.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios, †
Dios, Salvador **mío!**,
y cantará mi lengua **tu** justicia.

Señor, me abrirás los **labios**,
y mi boca proclamará tu **alabanza**.

Los sacrificios no te satisfacen;
si te ofreciera un holocausto, no **lo** querrías.

Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: †
un corazón quebrantado y humillado
tú no **lo** desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a **Sión**,
reconstruye las murallas de **Jerusalén**:

entonces aceptarás los sacrificios rituales, †
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 1. Un corazón quebrantado y humillado, / tú no lo desprecias,
Señor.

Ant 2. En Tu juicio, **Señor**,/ acuérdate de la misericordia.

Cántico: JUICIO DE DIOS - Ha 3, 2-4. 13a. 15-19

¡Señor, he oído tu **fama**,
me ha impresionado tu **obra**!

En medio de los años, realízala; †
en medio de los años, manifiéstala;
en el terremoto acuérdate de la misericordia.

El Señor viene de Temán;
el Santo, del monte Farán:

su resplandor eclipsa el cielo,
la tierra se llena de su alabanza;

su brillo es como el día,
su mano destella velando su poder.

Sales a salvar a tu pueblo,
a salvar a tu ungido;

pisas el mar con tus caballos,
revolviendo las aguas del océano.

Lo escuché y temblaron mis entrañas,
al oírlo se estremecieron mis labios;

me entró un escalofrío por los **huesos**,
vacilaban mis piernas al **andar**.

Tranquilo espero el día de la **angustia**
que sobreviene al pueblo que nos **oprime**.

Aunque la higuera no echa **yemas**
y las viñas no tienen **fruto**,

aunque el olivo olvida su **aceituna**
y los campos no dan **cosechas**,

aunque se acaban las ovejas del **redil**
y no quedan vacas en el **establo**,

yo exultaré con el **Señor**,
me gloriaré en Dios mi **salvador**.

El Señor soberano es mi fuerza, †
él me da piernas de **gacela**
y me hace caminar por las **alturas**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 2. En Tu juicio, **Señor**,/ acuérdate de la **misericordia**.

Ant 3. Glorifica al Señor, Jerusalén./ †

Salmo 147 - RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN.

Glorifica al Señor, Jerusalén;

‡ alaba a tu **Dios**, **Sión**:

que ha reforzado los cerrojos de tus **puertas**
y ha bendecido a tus hijos **dentro** de **ti**;

ha puesto paz en tus **fronteras**,
te sacia con **flor** de **harina**.

Él envía su mensaje a la **tierra**,
y su palabra corre **veloz**;

manda la nieve como **lana**,
esparce la escarcha como **ceniza**;

hace caer el hielo como **migajas**
y con el frío congela las **aguas**;

envía una orden, y se **derriten**;
sopla su aliento, y **corren**.

Anuncia su palabra a **Jacob**,
sus decretos y mandatos a **Israel**;

con ninguna nación obró **así**,
ni les dio a conocer sus **mandatos**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. Glorifica al **Señor**/ **Jerusalén**.

LECTURA BREVE Ef 2, 13-16

Ahora estáis en Cristo Jesús. Ahora, por la sangre de Cristo, estáis cerca los que antes estabais lejos. Él es nuestra paz. Él ha hecho de los dos pueblos, judíos y gentiles, una sola cosa, derribando con su cuerpo el muro que los separaba: el odio. Él ha abolido la ley con sus mandamientos y reglas, haciendo las paces, para crear en él un solo hombre nuevo. Reconcilió con Dios a los dos pueblos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte en él al odio.

RESPONSORIO BREVE

V. Invoco al Dios Altísimo, al Dios que hace tanto por mí.

R. Invoco al Dios Altísimo, al Dios que hace tanto por mí.

V. Desde el cielo me enviará la salvación.

R. El Dios que hace tanto por mí.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Invoco al Dios Altísimo, al Dios que hace tanto por mí.

CÁNTICO EVANGÉLICO

DÍA 4 DE OCTUBRE

SAN FRANCISCO DE ASÍS
Memoria



The musical score is written on three staves in G major (one sharp) and common time. The lyrics are: Fran - cis - co, po - bre yhu - mil - de en la tie - rra, en - tra col - ma - do de ri - que - zas en el cie - lo, y en suho - nor see - le - van him - nos ce - les - tes.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido **a** su **pueblo**.

Suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de **David**, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus **santos** profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros **enemigos**
y de la mano de todos los **que** nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro **padre Abraham**.

Para concedernos que, libres de **temor**,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y **justicia**,
en su presencia, todos **nuestros días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del **Señor**
a **preparar** sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la **salvación**,
el perdón de **sus** **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace **de** lo **alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en **sombra** de **muerte**,

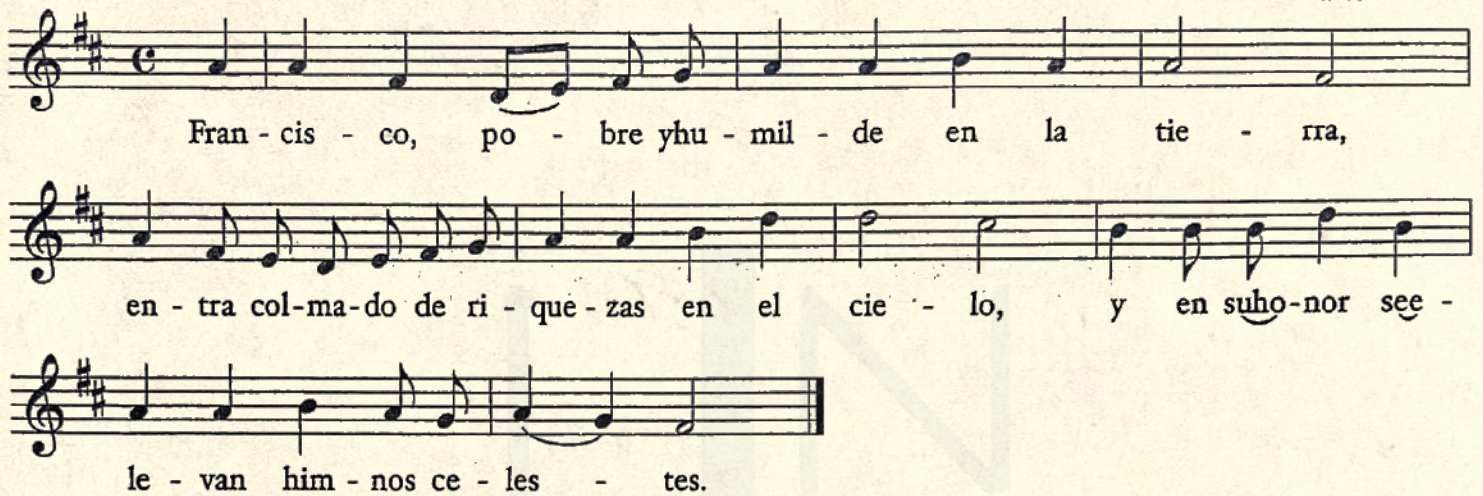
para guiar nuestros **pasos**
por el camino **de** la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

DÍA 4 DE OCTUBRE

SAN FRANCISCO DE ASÍS
Memoria



Fran - cis - co, po - bre yhu - mil - de en la tie - rra,
en - tra col - ma - do de ri - que - zas en el cie - lo, y en su ho - nor see -
le - van him - nos ce - les - tes.

PRECES

Adoremos a Cristo, que se ofreció a Dios como sacrificio sin mancha para purificar nuestras conciencias de las obras muertas, y digámosle con fe:

En tu voluntad, Señor, encontramos nuestra paz.

Tú que nos has dado la luz del nuevo día, concédenos también caminar durante sus horas por sendas de vida nueva.

En tu voluntad, Señor, encontramos nuestra paz.

Tú que todo lo has creado con tu poder y con tu providencia lo conservas, ayúdanos a descubrirte presente en todas tus creaturas.

En tu voluntad, Señor, encontramos nuestra paz.

Tú que has sellado con tu sangre una alianza nueva y eterna, haz que, obedeciendo siempre tus mandatos, permanezcamos fieles a esa alianza.

En tu voluntad, Señor, encontramos nuestra paz.

Tu que colgado en la cruz quisiste que de tu costado manara sangre y agua, purifica con esta agua nuestros pecados y alegra con este manantial a la ciudad de Dios.

En tu voluntad, Señor, encontramos nuestra paz.

Se pueden añadir algunas intensiones libres

Ya que Dios nos ha adoptado como hijos, oremos,
al Padre como nos enseñó Jesucristo:

Padre nuestro ...

ORACIÓN

Señor Dios, que en el pobre y humilde Francisco de Asís, has dado a tu Iglesia, una imagen viva de Jesucristo, haz que nosotros, siguiendo su ejemplo, imitemos a tu Hijo y vivamos, como este santo, unidos a ti en el gozo del amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.